

“La Provincia, en Calamocha”

CALAMOCHA, LA NU. VA

Actualidad y Porvenir

Cuenta la villa de Calamocha 2151 habitantes, situada muy coquetamente a las márgenes del río Giloca, con extensión grandísima de frondosa huerta cultivada admirablemente y explotada en la producción de cereales, remolacha, patatas, etcétera. También vemos frondoso arbolado y bastante frutal, ofreciendo un hermoso cuadro digno de ser reproducido sobre el lienzo por mágico pincel o cantado en rimas por un poeta que sintiese de verdad la obra de la Naturaleza.

Para dar salida a los productos y comunicarse con el exterior, Calamocha dispone de estación de ferrocarril, y la cruzan las carreteras de Zaragoza-Teruel Valencia, Calamocha-Morata de Giloca y Calamocha-Vivel del Río, teniendo la esperanza de ver pronto la locomotora que ha de conducir el tren de Zaragoza a Caminreal y de Calamocha a Vivel del Río, hoy líneas de ferrocarriles en proyecto.

Calamocha la vieja desaparece, y surge otro pueblo nuevo, agrícola, ganadero e industrial, dando fácil salida a los productos obtenidos de su fértil suelo, en sus fábricas de lanas y mantas, de seda, de maderas, electricidad, etc., que hoy tiene, mejorando aquéllos y transformando radicalmente la vida de esa localidad.

En la actualidad, y para facilidad del comercio y de la industria, dispone de casas bancarias como la sucursales del Banco Hispano-Americano y Banco de Aragón, Administración de Correos, telégrafos, registro de la propiedad, notaria, tabacalera etc., etc., sin faltar sus centros de reunión, tales como el Casino principal Agrícola, dirigido por nuestro buen amigo D. Miguel Catalán, dotado del confort más moderno, y los cafés de D. Martín Lucía y D. Joaquín Herrero, que se ven siempre concurridísimos.

El progreso iniciado en Calamocha se debe en gran parte a sus autoridades y personalidades que con altruismo defienden los intereses del pueblo a ellos confiados; y aprovechamos la ocasión para felicitarlas y alentarlas en esa obra patriótica, especialmente a su digno alcalde D. José Jaime Cantina, honrado y modesto labrador, cuya norma de conducta es la justicia en la actuación; a D. Pedro Iñigo Cerro, jefe de Línea de la Guardia civil, cuya personalidad se halla siempre unida a todos aquellos actos que interesan a los pueblos de la comarca; a D. José Poncel Hernández, juez de Instrucción y al virtuoso cura párroco D. Juan Antonio Mollat.

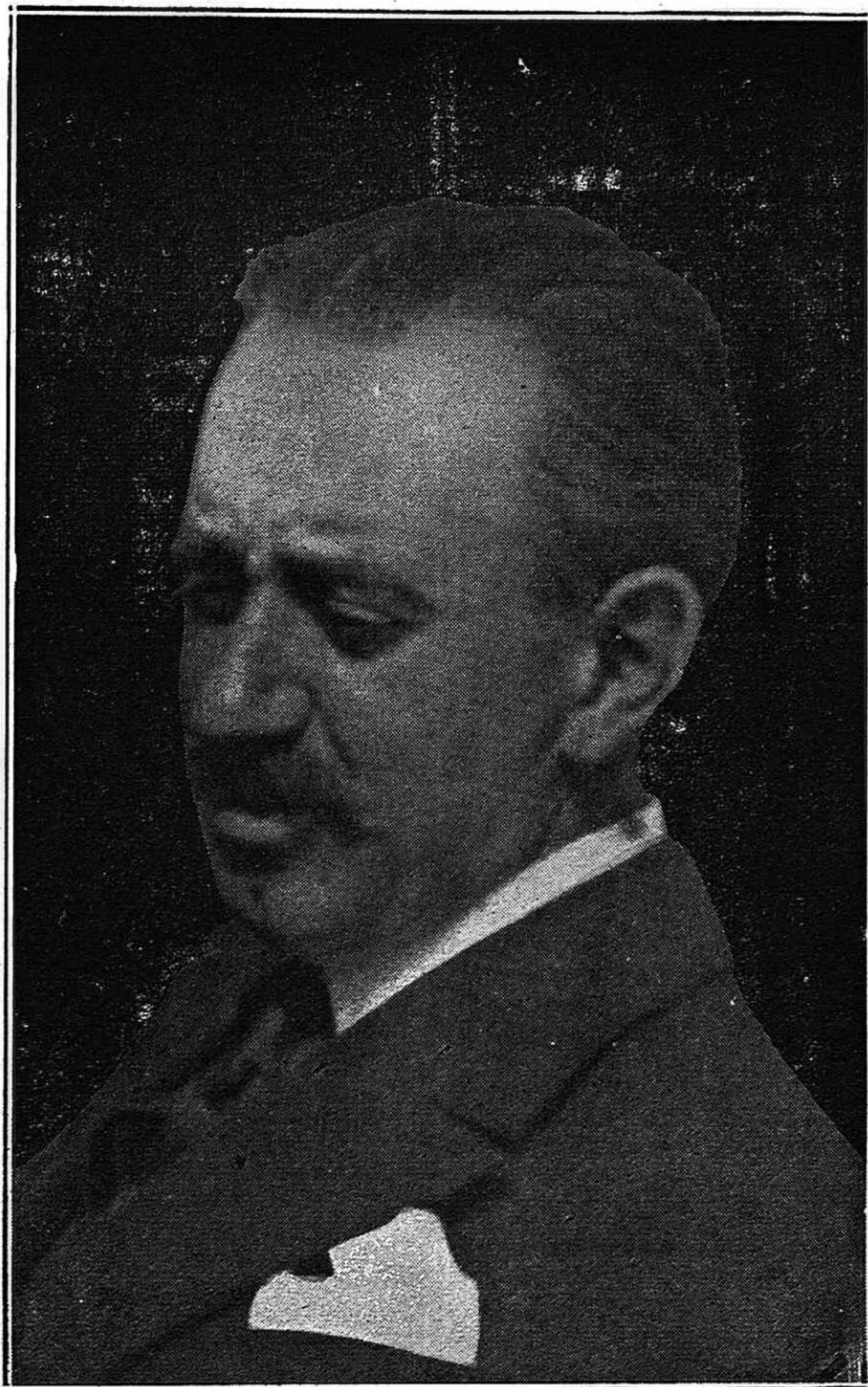
No me olvido de la Junta de festejos, dirigida por D. Manuel Benedito Marina y los señores Serraller, Benito del Val, Abad Martín, Gálvez, Serrano, Suñer, Catalán, Sebastián, asesorados por el inteligente y culto secretario del Municipio D. Víctor López.

Paráfrase aparte merece mi buen amigo Enrique Alcalde, que, con su temperamento y su simpático carácter, ha sabido preparar unos festejos dignos de una capital de primera categoría.

Horas y horas escribiríamos de ese pueblo que no olvida a sus protectores, y sabe enaltecer a los hombres ilustres, como lo demuestra perpetuando la memoria de los beneméritos D. Justino Bernad, don Manuel Marina, D. Carlos Castel, D. Bartolomé Esteban y D. Santiago Ramón y Cajal, nombres que grabados quedarán en las calles que hoy se distinguen con los de Real, Cantón, Mayor, Plaza del Peirón y Arrabal.

Termino dando las gracias a todas las autoridades y amigos que tan complacidos acogieron la iniciativa de publicar esta hoja extraordinaria, que LA PROVINCIA dedica a la villa de Calamocha.

FRANCISCO PASTOR.



D. Bartolomé Esteban y Mata

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

Hijo del insigne hombre público turolense Excmo. Sr. D. Bartolomé Esteban y Marin, ha aprendido de su progenitor el dedicar su talento a actividades al desarrollo de esta provincia.

En la Jefatura de Obras públicas de Teruel, donde ha servido desde el término de su carrera hasta 1915, dejó su nombre incorporado a muchas obras, ya terminadas, o actualmente en curso de ejecución; pasó después al Servicio Central Hidráulico, donde continuó hasta 1921, que ha regresado de nuevo a Teruel, encargándose de la zona occidental de la provincia.

En esta última época ha dedicado todas sus energías al estudio del ferrocarril Teruel-Alcañiz-Caspe y ahora recibe un homenaje de Calamocha por su participación en las obras de la carretera de Zaragoza, que tanto ha de hermosear aquella Villa, al mismo tiempo que, como verán nuestros lectores en el número de ayer de nuestro periódico, el Ayuntamiento de Teruel, en su sesión última, acordó darle un voto de gracias por su interesante apoyo en la mejora de la pavimentación de la calle de los Aliados.

EL CARACTER DE UN PUEBLO

Calamocha, sin ser grande como Alcañiz, urbanizado como Mora, histórico como Albarracín, nuevo como Alliaga, minero como Montalbán, ni rico como son Hija, Valderrobres y Castellote, es un pueblo tan proporcionado en sus líneas y tan vario en sus producciones, que es seguramente el conjunto más armónico de la provincia.

Su término es el beso del feracísimo campo de Monreal con la coquetona vega del Giloca, y produce cuanto se da en la comarca, si no en cantidad grande para ser rico, en porción bastante para no ser pobre.

Quizá a esta justa medida de la pródiga naturaleza se deba, lo más grande y simpático que tiene el pueblo; que es el carácter aventurero y preocupado de sus habitantes.

El calamochino no se ahoga, no se asfixia, no se entumece en el pueblo, para él no hay fronteras; va y viene al extranjero, con la misma facilidad que al pueblo vecino; hoy sería difícil viajar por una nación en Europa o América sin encontrar a un vecino de ese pueblo.

El vecino de Calamocha no emigra, como los de las serranías, impedido por la necesidad, ni es su propósito volver con dinero: va por ir, por saber que en el mundo hay más.

De los muchos que conozco que pasaron la frontera, los que más trajeron fueron Enrique Lucía y Benedito que internáronse en el Mu-

ni y pudieron lograr unas babuchas de un jefe de aquellas tribus salvajes, que aún deben conservar como recuerdo de la familia.

Eso sí: se van, pero vuelven. Hay en el año una fecha en que todo el que es de Calamocha se asoma a su pueblo por vehementes impulsos de amor y nostálgicas necesidades del espíritu, y es el día de San Roque, el 16 de agosto.

En este pueblo habrá muchos des preocupados, pero ninguno con el Patrón, y lo uno explica lo otro; pues como ellos dicen, teniendo a San Roque, qué falta nos hacen los demás.

En economía son libre-cambistas: no hay un avaro, un ahorrador; allí no se conoce ese tipo del que se dice, y no in razón, que no hace más que un beneficio a la humanidad y es cuando se muere.

Para los de Calamocha el secreto de la vida es vivir, y como nadie puede hacerlo viendo sufrir a los demás, el desinterés es el regulador de la relación social, hasta el punto, de que las perturbaciones que estos últimos años ha producido en la comarca la cuestión de la tierra, no han llegado allí.

En política son proteccionistas su norma, los de la tierra y los hijos del pueblo; para ellos, eso de republicanos y monárquicos, conservadores y liberales, son zarandajas y futesas; hasta en eso son vivos. los han conocido...

JOSE M.^a RIVERA.

Teruel XI-1922.

«Toros en Calamocha»

Dicen que hay días que se no puede salir de casa. Yo, que ya estaba a punto de creer en este refrán, por lo que atañe a Calamocha en este tiempo y sin góndolas, he adquirido el convencimiento esta mañana cuando, a pesar de haber cesado de llover, apenas salí de casa tropecé con el amigo Pecus.

Vergo a ver—me ha dicho—si arreglo un suplemento extraordinario para LA PROVINCIA. Y a mi me hubiese parecido encantador, de no haberme pedido unas cuartillas, de lo que quiera, de lo que a mi me dé la gana, de toros, por ejemplo, según dijo.

Gracias, amigo Pecus. El compromiso es grande, pero hubiese ido muchísimo mayor, si tu vista no hubiese tropezado con un papelito blanco pegado en la pared; que señaló mi tema. Yo recuerdo en otras ocasiones haber visto papeles semejantes. Cuando chico, leía el «Maurano» o el «Maura», según las ideas del hombre del engrudo. Más tarde decían: «No me hable Vd. de a guerra.» En París, el año pasado, se arrojaron millares y millares desde varios dirigibles anunciando al triunfo de Dempsey sobre el célebre pugilista francés Carpentier. Hoy, finalmente, ponen: «Vaya Vd. a los toros de Calamocha.»

Es una manera de anunciar, pero tiene además el procedimiento otra explicación. En otras partes basta para asistir a una corrida de toros el nombre de los matadores y el del garadero. En este pueblo hace falta más: es necesario un papelito persuasivo que añada: «Vaya Vd. a los toros de Calamocha», como podría haber dicho igualmente «Venga usted, que este año es sin estafa». Y es que aquí, lectores, la «afición» está muy escamada. Los jóvenes recuerdan la última corrida con dos bravas reses, que fueron dos flacas vaquillas tuertas y con giosopeda.

Los viejos, los clásicos abonados, como podríamos decirles, todavía se rien de la célebre corrida del 67.

Entonces no había empresarios. Era el Municipio el que pagaba un toro, que toreaba todo aquel que quería; y en la Plaza Constitucional, arreglada al efecto con carros y maderos, el señor alcalde a la hora convenida dió la señal para empezar el festivo. Sañó un toro grande, del campo castellano. De momento pocos fueron los que quedaron en la plaza; los que tal hicieron quién sabe si fué debido a que el vino se les bajó a los pies; pero el pobre animal a fuerza de estacazos bien pronto perdió su casi nula acometividad. A los cinco minutos eran muchos los que reñían por montar en sus lomos, mientras otros lo sujetaban por los cuernos. Y a un viejo aficionado que se llamó el «tío Churro», que no podía transigir con aquellos toreros cómicos, aunque no llevasen entonces todavía el nombre de Charlots, se le ocurrió una idea. En el toro montaban a caballo, pero en su mula, no. Y sacó de la cuadra el animal, cortado el rabo y las orejas, agujoneado su cuerpo por un enjambre de avispas que se posó en sus lomos. Bastó un trallazo para desalojar el ruedo. Los pares de coces se sucedieron unos a otros mientras la mula corría loca de dolor; y el pobre toro, acobardado, también fué a refugiarse debajo de la Presidencia, hasta que después de haber acorralado a la mula, los mozos lo llevaron en sus hombros hasta el matadero.

Por eso este año después del programa grande, del programa de mano, aparece pegado en las paredes el papelito diminuto con el «Vaya Ud. a los toros de Calamocha».

Porque son cuatro novillos grandes, bravos, bien presentados, que matarán dos toreros valencianos, de los que pegan, porque si no, tal vez les peguen a ellos.

Y nada más; que exigen urgentes mis cuartillas. Yo, lectores, no me explico la urgencia, pero por algo llamaremos «Premura» al empresario de esta Plaza.

FRANCISCO MARINA.

Calamocha-noviembre-922.

EL VINO DE LA HOGUERA

Casi no he estado en Calamocha sino en verano, en cuya época, y como estación veraniega, tiene grandes condiciones que con un pequeño esfuerzo por parte de los propietarios y con la ayuda de todos podríamos con facilidad explotar, pues su temperatura sumamente agradable, la riqueza de sus aguas, la abundancia relativa de su caza y de su pesca, su situación geográfica, la facilidad de comunicaciones y el carácter de sus habitantes podrían atraer una gran colonia tan pronto como se construyesen en los alrededores de la villa unas cuantas casas confortables, decentemente amuebladas para poder veranear, sin tener para ello que alojarse en fondas ni casas de huéspedes como sucede en la actualidad, pues aun cuando en este orden también Calamocha puede competir con todos los pueblos de su categoría, y hasta con algunas capitales, hay que reconocer que las aglomeraciones en las fondas impiden a los simpáticos dueños de ellas atender a sus clientes en esos meses como lo hacen en el resto del año.

Dejando esto a un lado, que no es para tratarlo tan ligeramente, quiero contaros algo de lo que en esa época de verano, durante la cual celebra Calamocha las fiestas de su glorioso Patrón San Roque con devoción y entusiasmo difícil de describir, sucede.

La base de los festejos eran hace unos años la solemne Salve, que se cantaba la víspera del Santo, día de la Virgen, en la ermita del Santo Cristo del Arrabal, y la típica procesión de San Roque con su célebre baile y sus clásicos dichos.

El atractivo principal de la Salve, prescindiendo de la parte religiosa, lo constituía, pues esta costumbre se ha ido perdiendo en gran parte, la batalla de cohetes que al foque de la campana (anunciando las nueve de la noche) se organizaba.

El Ayuntamiento en corporación, precedido de la música y acompañado de todas las autoridades, incluso el señor cura párroco, salía de la Casa de la Villa al llegar la hora indicada, y en compañía de la mayor parte de los vecinos se dirigían, en correcta formación, hasta la ermita donde se cantaba la Salve.

Lo mismo al ir que al regreso, los cohetes borrachos se prodigaban y se encendían por centenares y todo el mundo, autoridades y música, soportaba aquel chaparrón de fuego sin cesar de tocar los últimos y sin abandonar sus puestos los primeros hasta la llegada a la Casa del Ayuntamiento, donde se disolvía por completo la comitiva.

Delante de dicha Casa municipal se encendía una gran hoguera inmediata a la cual se solía poner un gran cubo lleno de vino para que los valientes ahogasen su sed mientras servían de blanco a los de los cohetes que, multiplicando sus energías, no cesaban de encender docenas y docenas de borrachos.

Excuso decir que entre el calor del fuego y el continuo estallar de los cohetes dentro de la vasija del vino, hacían de aquello un caldo imposible de probar, aun para aquéllos que con temeridad manifiesta se acercaban a intentarlo.

Sólo un antiguo vecino mío, con más de setenta años y cojo, solía sentarse al lado del cubo, y entre canciones improvisadas y libaciones abundantes resistía sin preocuparse de los cohetes, hasta el último momento.

Pero ocurrió que un año, poco antes de morir mi tal vecino, a la llegada del Ayuntamiento a su casa y cuando ya la hoguera se encontraba encendida echó de menos el señor Alcalde de entonces la falta del vino y, preocupados por semejante omisión y por la dificultad de remediarla a aquellas horas en que todas las bodegas estaban cerradas, tropezaron con un cosechero amigo mío, y amigo de D. Tomás Rivera, quien los tranquilizó y les ofreció un vino magnífico, de cinco años, que tenía en su casa.

Se fueron su amigo y el alguacil llenaron un bote y volvieron inme,

diatamente a la plaza donde ya el público se impacientaba por la falta de uno de los elementos del combate.

Mi antiguo vecino fué el primero en dirigirse a beber, pero inmediatamente abandonó la esculla y con voz estentórea que dominaba los estampidos de los cohetes entonó la siguiente canción:

Que poca formalidad tiene del pueblo el Alcalde, que en vez de traernos vinos nos ha mandado vinagre.

Bueno; oír esto y salir corriendo el cosechero seguido de todos los cohetes que había en la plaza, todo fué uno; afortunadamente nada le ocurrió, pero ya desde entonces no ha vuelto a ver la hoguera en esa noche.

JESÚS MARINA.



D. Manuel Marina y Martínez

nació en Bubierca (Zaragoza) el 21 de Julio de 1822. Hijo de un modesto obrero. fué educado al amparo de una tía suya en Bortalba, hasta la edad de 14 años, en que regresó a su pueblo natal con el propósito de cursar la carrera del Magisterio, y como carecía de recursos iba a pie diariamente desde Bortalba a Ateca para prepararse, hasta el 10 de Abril de 1844, en que obtuvo el título de maestro en el Instituto de Zaragoza.

Por aquella época quedó vacante la Escuela de niños de Calamocha, y el 22 de Febrero de 1845, después de refidas oposiciones ante un Tribunal especial, le fué otorgada por unanimidad la plaza de aquella importante villa.

D. Manuel Marina Martínez, posesionado de su Escuela, demostró inmediatamente sus dotes extraordinarias y su amor a la enseñanza, y buena prueba de ello fueron los informes que de él dieron aquellos dignos ciudadanos que se llamaron don José Rivera y Navarro, D. Francisco López, D. Policarpo Díez de Tejada y D. Miguel Catalán.

La labor de este gran pedagogo no desmayó jamás; fundó una Escuela nocturna y gratuita cuando se estableció en España el sistema métrico decimal, que él explicó a todo el vecindario, y contribuyó a la creación en nuestra Nación de las Escuelas de adultos.

Por estos y otros méritos extraordinarios, hechos por el ilustre profesor en el pueblo de Calamocha, S. M. el Rey D. Alfonso XII le nombró por Real decreto de 23 de Enero de 1877 Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica, libre de gastos.

Muy cerca de medio siglo ejerció la carrera en Calamocha, y después de jubilado continuó su labor pronunciando discursos y leyendo poesías en todas cuantas solemnidades se celebraban en Calamocha. También cultivó su gran afición a la música, componiendo la famosa e inolvidable danza popular que se baila en honor del patrón de ese pueblo, San Roque, santo al que se le guarda una gran veneración por todo el vecindario, que a él acude fervorosamente en caso de peligro de epidemias, calamidades o desgracias.

El pueblo de Calamocha honra su memoria colocando una placa en una de sus calles y otra en la casa donde vivió, para que las generaciones venideras sepan quién fué aquel gran maestro que se llamó D. Manuel Marina Martínez.

¡Metamorfosis!

Según el diccionario, esta palabra significa «cambio radical que sufre todo objeto o cosa»; y esto es lo que le ha sucedido a este querido pueblo que se llama Calamocha: se ha metamorfosado. ¿Por qué? A ello voy.

Reflejo de lo que es España y el español es este querido pueblo; nos hemos pasado la vida criticándonos y siendo criticados, reconociendo que tal cosa o tal otra era buena para el pueblo, pero jamás hemos puesto manos a la obra, y si alguno se ha destacado y ha querido que su pueblo estuviese a la altura de cualquier otro, ha tropezado siempre con la apatía de unos y... ¿por qué no decirlo?, con la estupidez de otros.

Pero ya hemos despertado, hemos sacudido el letargo, y ya empezamos a hacer cosas. Muy a lo español, muy a lo Quijote, nos hemos metido en empresas y andanzas de que, si el cielo no acude en nuestra ayuda, quién sabe cómo saldremos.

¿Pero he dicho «cómo saldremos»? Pues, bien; y veamos por qué.

Si el tiempo no lo impide (que es de temer, pues el fraile que tiene el «tío Ferreira», tiene el gorro calado y la vara baja, señalando con terror ¡jirí!, ¡lluvias!, ¡jaire!), tendremos dos magníficas corridas en las que lidiarán unos hermosos novillos de diez y ocho arrobas (que, por cierto, y esto entre nosotros, le metieron el restuello en el cuerpo al empresario cuando fué a elegirlos) dos matadores que vienen dispuestos a ensayar-se en el ya famoso puente trágico y a hacer las delicias de la afición.

No habrá, no diré un «virtuoso», ningún artista de corazón que no goce al oír unos conciertos por la laureada y nunca bien ponderada Banda municipal de Teruel; ni aragoneses que tenga sangre en las venas que no la sienta hervir al escuchar las coplas, ya dulces ya bravías, de nuestra hermosa jota, interpretadas por el ya indiscutible rey del canto aragonés Cecilio Navarro, y, en fin, señores, por si la corrida fuera poco, por si la Banda no fuera suficiente, tenemos una hermosa y completa compañía dramática de Valencia que, con repertorio del genial Echegaray, nos hará sentir las delicias de la emoción. Y a esto, querido lector, bailes públicos, traca, globos grotescos y otra infinidad de variados festejos que, por no ser tan pesado, dejo de enumerar.

Pero, a mi humilde entender, el más notable, el más grandioso, por su significado, es el que el pueblo agradecido tributa a cinco hombres, grandes por su saber, por su hidalguía y caballerosidad.

Y he aquí mi desesperación que

raya en lo indecible, al ver que esta pluma que tengo en mis manos no sabe reflejar y dar carácter a mis pensamientos, que serían un himno para cada uno de los hombres que honrarán dentro de breves días con sus nombres las calles y plazas principales de este pueblo.

Ramón y Cajal es el uno, gloria de la ciencia española, que ha sabido con sus descubrimientos científicos colocar a España en un plano casi inaccesible.

Justino Bernad es el otro, hombre cultísimo, de una honradez política intachable, eterno protector a quien tantísimos favores debemos los habitantes de este pueblo, lo mismo individualmente que colectivamente, y que con tanta dignidad representa al partido de Albarracín-Calamocha.

Al insigne maestro nacional don Manuel Marina Martínez, el que durante 40 años ha estado luchando contra el analfabetismo, con tanta abnegación y sacrificio que se hizo acreedor a la Cruz de Isabel la Católica; a D. Carlos Castel que, por su acertada política en favor de la provincia, se ha hecho acreedor a tal homenaje; a D. Bartolomé Esteban, bajo cuya acertada dirección se ha efectuado la travesía de la calle principal, orgullo de los hijos de este pueblo: a todos Calamocha va a expresar su gratitud.

Y termino, reconociendo que soy pesado y que debía formular excusas; pero no lo hago: soy aragones de pueblo. Mas si entre todo lo que he dicho se duda de algo, vengan ustedes y verán que es un hecho eso de «todos a una, como los de Calamocha».

ORTERA.

Calamocha, 27 Octubre 1922.

Figura en el programa de las fiestas de Calamocha el descubrimiento de cinco lápidas dando a otras tantas calles los nombres de D. Santiago Ramón y Cajal, D. Carlos Castel, D. Justino Bernad, D. Manuel Marina Martínez y D. Bartolomé Esteban Mata.

LA PROVINCIA se asocia al merecido homenaje que los de Calamocha dedican a estos hombres insignes; a unos, como Ramón y Cajal por sus merecimientos científicos, y a otros por sus desvelos en favor de esta tierra que constituye el más preciado galardón para los que trabajan en esta casa.

Calamocha. - Su estado social

Si bien no ofrece nada de particular, ya que no ha llegado a germinar aun ninguna organización con pretensiones de lucha ni miras sindicalistas, esta mi. ma circunstancia obliga a que se ponga de manifiesto, pues evidencia las morigeradas costumbres que imperan en sus moradores y acusa en ellos una fuerza férrea para oponerse a que la carcoma que frecuentemente invade y corroe la sociedad, penetre y arraigue en su apacible Villa, y les prive de los goces que les proporcionan sus francos y nobles hábitos y su innata tranquilidad; sin que esto implique rémora alguna a cuanto signifique adelanto y cultura; para los que no omiten medio muchos de sus distinguidos y entusiastas hijos.

De ahí que Calamocha sea tan digna de imitarse como de ser visitada para solazarse con su tranquilidad y sin par campiña y vegetación, así como para admirar las inmejorables cualidades que en todos conceptos la adornan, cuyo detalle se haría interminable, y aun así resultaría pálido ante la realidad.

PEICE

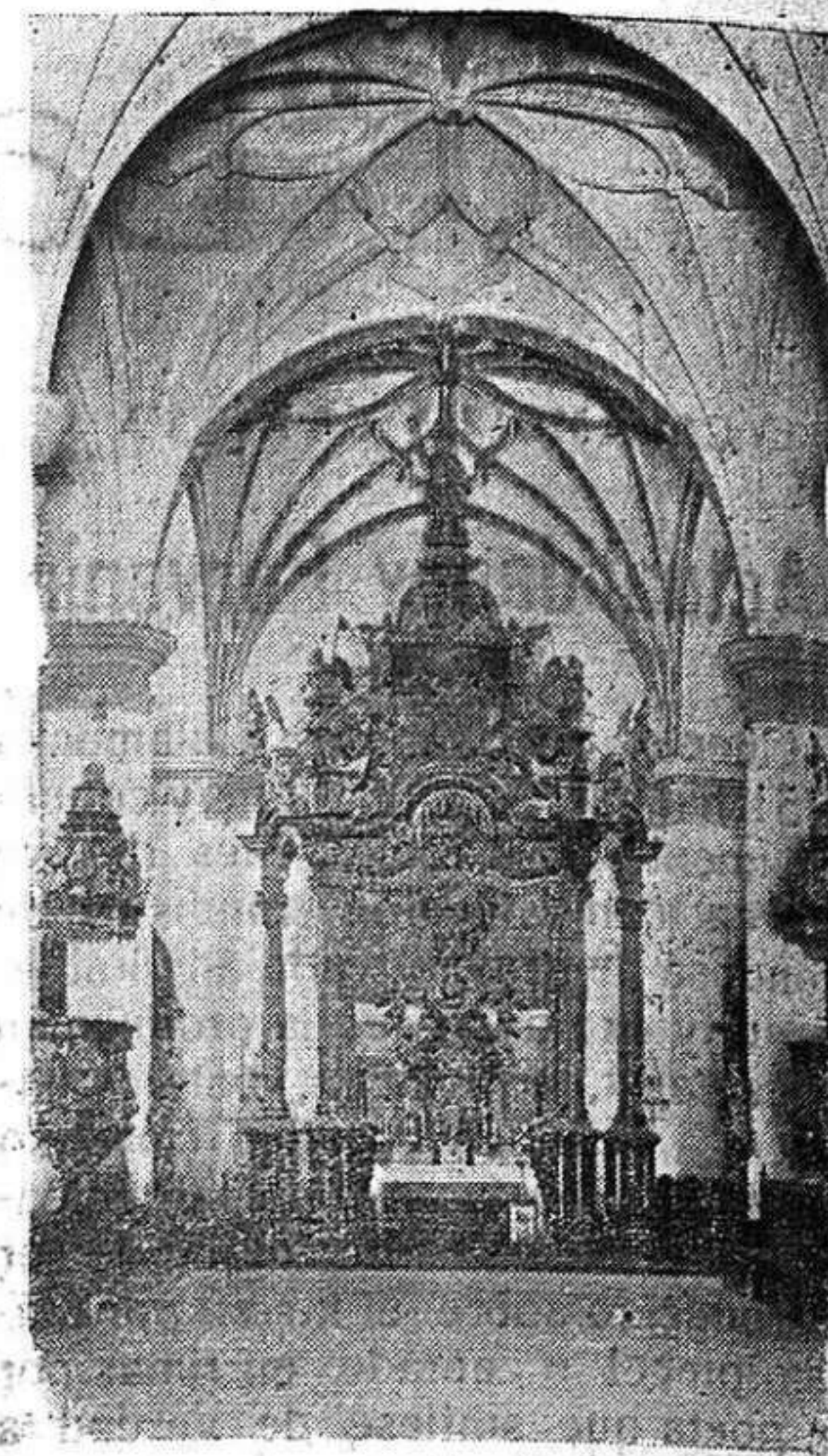
Así es Calamocha

¿Conocen ustedes Calamocha? Seguramente, no; para conocerla es preciso venir en estos días de feria; quedarán satisfechos y complacidos al ver el movimiento de esta hospitalaria villa.

¿Y saben por qué? Pues gracias a un grupo de individuos y a la cooperación de los comerciantes de esta localidad amantes de esta tierra, surcada con esplendidez por la madre Naturaleza de innumerables venas vitales, y, entre ellas, las del agua cristalina que nos saluda con su murmurio armonioso brindándonos su fecunda utilidad, ya que la tierra y el agua son principio y base de la riqueza, la que, bien empleada, forma el bienestar de los pueblos.

Y, precisamente comprendiendo así, la comisión encargada de las ferias de este año, ha puesto toda su buena voluntad en organizar los festejos, sin descuidar la agricultura ni la ganadería, ya que para ello se darán premios, según programa, a fin de estimular el trabajo y producción a pesar de no hacer falta en esta región ese acicate, porque aquí la virtud y el trabajo se compenetran.

Aquí la virtud y el trabajo constituyen la democracia de Calamocha. Visitad su ancho templo, y del templo; su altar, (sin par en la provincia) que invita a orar y elevar hasta lo infinito la fé que nobles y plebeyos sienten en su alma; visitad los establecimientos, visitad las fábricas y círculos de sociedad y encontra-



Magnífico y artístico altar mayor de la Iglesia de Calamocha.

reis alternando y departiendo amigablemente a señoritos y labradores a intelectuales y obreros, y veréis qué grata es la estancia y qué agradable el pueblo en ese ambiente de tranquilidad y armonía.

Contando la Comisión con las buenas cualidades y cordura que adornan y enaltecen a estos habitantes, no ha tenido inconveniente en subvencionar a un hombre que es todo entereza y voluntad, y ha proporcionado un tan crecido número de festejos cultos y recreativos que, seguramente, no habrá forasteros que nos visite en estas ferias, que dude de los milagros.

Terminaré, para ser breve, invitando a todos los pueblos a que nos proporcionen ocasión de estrechar lazos de afecto y conocimiento para el bien y la prosperidad de todos.

En un lustro ha adquirido más importancia que en toda su vida, y eso es debido a su constante relación con regiones hermanas.

UN SORIANO.



Antiguo puente romano

Advertisement for Vda. de Pascual Serraller, featuring 'LA MAS ANTIGUA DE LA LOCALIDAD' and 'CALAMOCHA' with various products like 'PÓLVORAS Y CARTUCHOS'.

Advertisement for FONDA CENTRAL EMILIO GALVEZ LOMA, offering 'Cómodos hospedajes, luz eléctrica en todas habitaciones, servicio de coches a todos los trenes y para salidas a los pueblos, Water-closet. Casa especial para servicio de bodas y banquetes.'

Advertisement for Carlos Martín, 'Comercio de Tejidos, Paquetería y Confecciones', specializing in 'Grandes Novedades' and various goods.

Advertisement for MANUEL LATORRE (hijo), 'Coloniales - Paquetería - Ferretería', with 'HARINAS Y ABONOS' and 'FABRICACIÓN EN LA CASA JABONES Y LEGIAS'.

Advertisement for ANTIGUA CASA DE LOZANO, 'SUCESOR Miguel Esteban García', offering 'Paquetería, Ferretería, Pinturas, Cristales, Aceites de oliva, Jabones, Arroces, Azúcares, Bacalaos, Garbanzos, Conservas'.

Advertisement for Lario y Marina S. en C., 'Sucesores de Ferrán', offering 'TEJIDOS :: CONFECCIONES :: GÉNEROS DE PUNTO' and 'Corresponsales de Banco Hispano Americano, Banco de Aragón, Banco Español del Río la Plata'.

COMERCIO DE PAÑERÍA Y NOVEDADES

◇=◇ PARA SEÑORA Y CABALLERO ◇=◇

Establecido en la Calle del Venerable Francés de Aranda (antes Pescadería), núm. 3. -- TERUEL

GENEROS PROCEDENTES DE LOS

Almacenes Alonso y Compañía,

Limitada de Valencia

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA DE INVIERNO



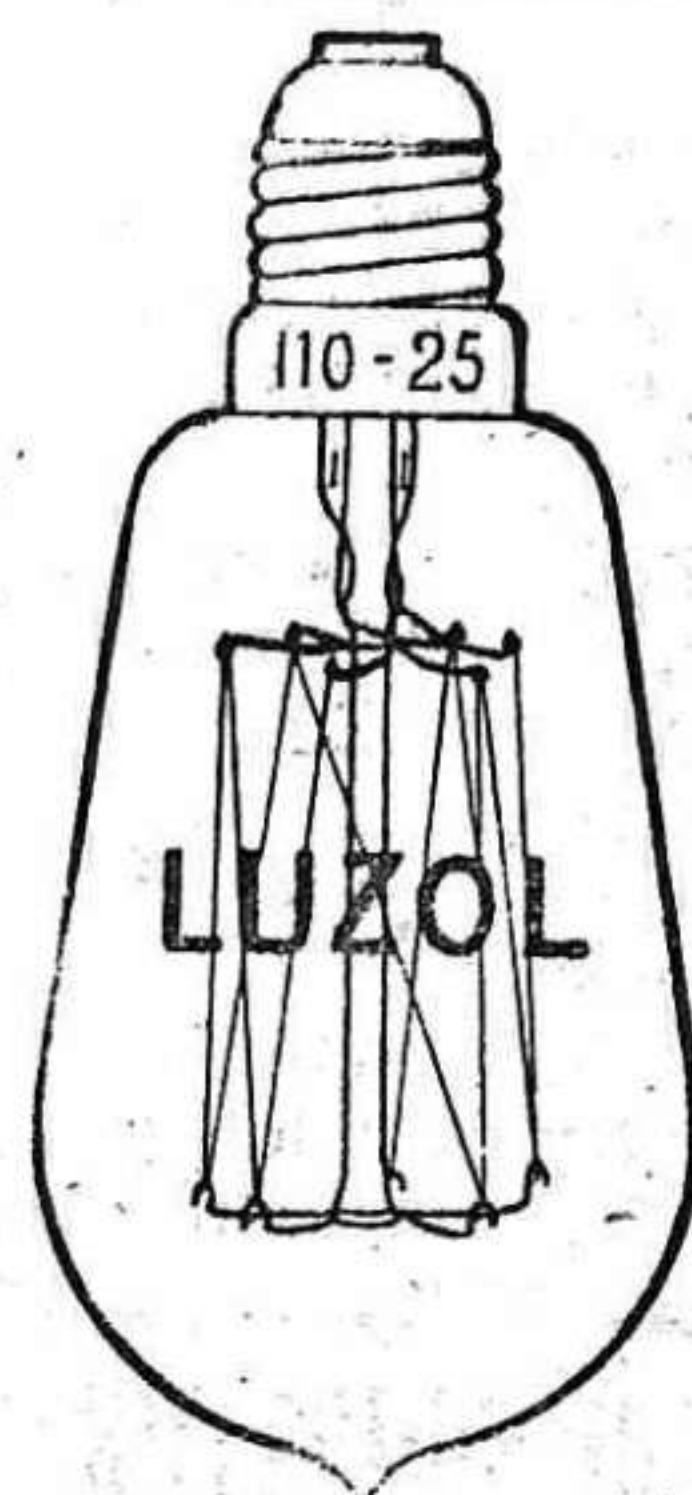
Han sido puestos a la venta los géneros para la próxima temporada a precios de antes de la guerra.

Grandes surtidos en trajes, gabanes y gabardinas para señora y caballero. Mantas lana para cama, tamaño grande, desde 7'50 pesetas.

Pellizas confeccionadas, clase superior, a 25 pesetas, e infinidad de artículos a precio de regalo.



:- Visite este Comercio que ganará en precio, gusto y clase. :-
PRECIO FIJO VENTA POR METROS



UN INVENTO MASII

Por nuevos procedimientos se ha conseguido muy poco CONSUMO MÁXIMA DURACIÓN LUZ BLANCA Pedirla en casa de

Blas Ortiz Francés de Aranda, 11 TERUEL

DEPILATORIO JOVINCELA

EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ



ESPECIAL PARA CUTIS DELICADOS Y AJADOS POR EL USO DE OTROS DEPILATORIOS De venta en todas partes

DEPÓSITO EN ESTA CIUDAD TOZAL, 24.-Droguería Aragonesa.

Sebastián Asensio Muñoz

ALMACÉN DE ULTRAMARINOS ESPECIALIDAD

EN VINOS Y ACEITES PUROS DE OLIVA: AGRICULTORES! abonad vuestras tierras con los productos químicos y abonos compuestos de riqueza y graduación garantizada que vende esta casa de la Sociedad general de Industria y Comercio.

Ovalo, 8 - TERUEL.

ESQUELAS DE DEFINICIÓN HASTA LAS ONCE NOCHE

Fábrica de pastas alimenticias para sopa EL TORICO

Carretera Cuenca, núm. 5-Teléfono 121

Especialidad en las de huevo

Para pedidos y encargos al mayor, Plaza del Mercado 38 y Aliados 22.

Al detall, en todos los establecimientos y confiterías.

Joaquín Asensio OVALO, 7 -- TERUEL

Almacén de aceites y ultramarinos -- Fábricas de jabón y de chocolates -- Taller de serrado de maderas -- Vinos de todas lases.

Félix Estevan Jiménez

CONTRATISTA de obras dentro y fuera de la población. Antes de edificar consúltese.--Calle de la Parra, núm. 14, 2.º y San Juan, núm. 27. -- TERUEL --

Armazones y Pantallas de seda

DEPÓSITO:

CASA BLAS ORTIZ, Francés de Aranda, 18 (antes Pescadería) TERUEL

CONSTRUCCIONES Y DECORACIÓN EN PIEDRA Y MÁRMOL.
TRABAJOS PARA CEMENTERIOS
JOAQUÍN TOBAS
PASO DEL EBRO - ZARAGOZA
AUTOR DE LA CANTERÍA, TALLA Y ESCULTURA DE LA ESCALINATA DE TERUEL

MOTO-ARADO de ocasión motor Titan 12-24 HP.

Trisurco «Parlin». Ha trabajado tan sólo en 60 obradas.

Profundidad del trabajo, hasta treinta centímetros. Extensión, dos hectáreas por día de trabajo.

Informes en la Administración de este periódico.

Probad los CHOCOLATES



JERONIMO GIL

SON LOS MEJORES
DESPACHO: MAYOR, 49
ALCAÑIZ (TERUEL)

ANUNCIE V. EN "LA PROVINCIA."



No olvide la educación artística de sus hijos. La fotografía es un arte que ilustra y fascina, teniendo la ventaja de que puede desarrollarse sin molestias ni aprendizaje, empleando el sistema KODAK. Las pequeñas fotografías familiares de hoy serán tesoros mañana.

Hay Brownies

para los niños, desde Ptas. 21,50

y Kodaks

Autográficos

para los mayores, desde Ptas. 59.

Para detalles y demostraciones:

BENJAMIN BLASCO SORIANO FARMACIA y DROGUERIA Joaquín Costa, 24-TERUEL

¡ATENCIÓN!

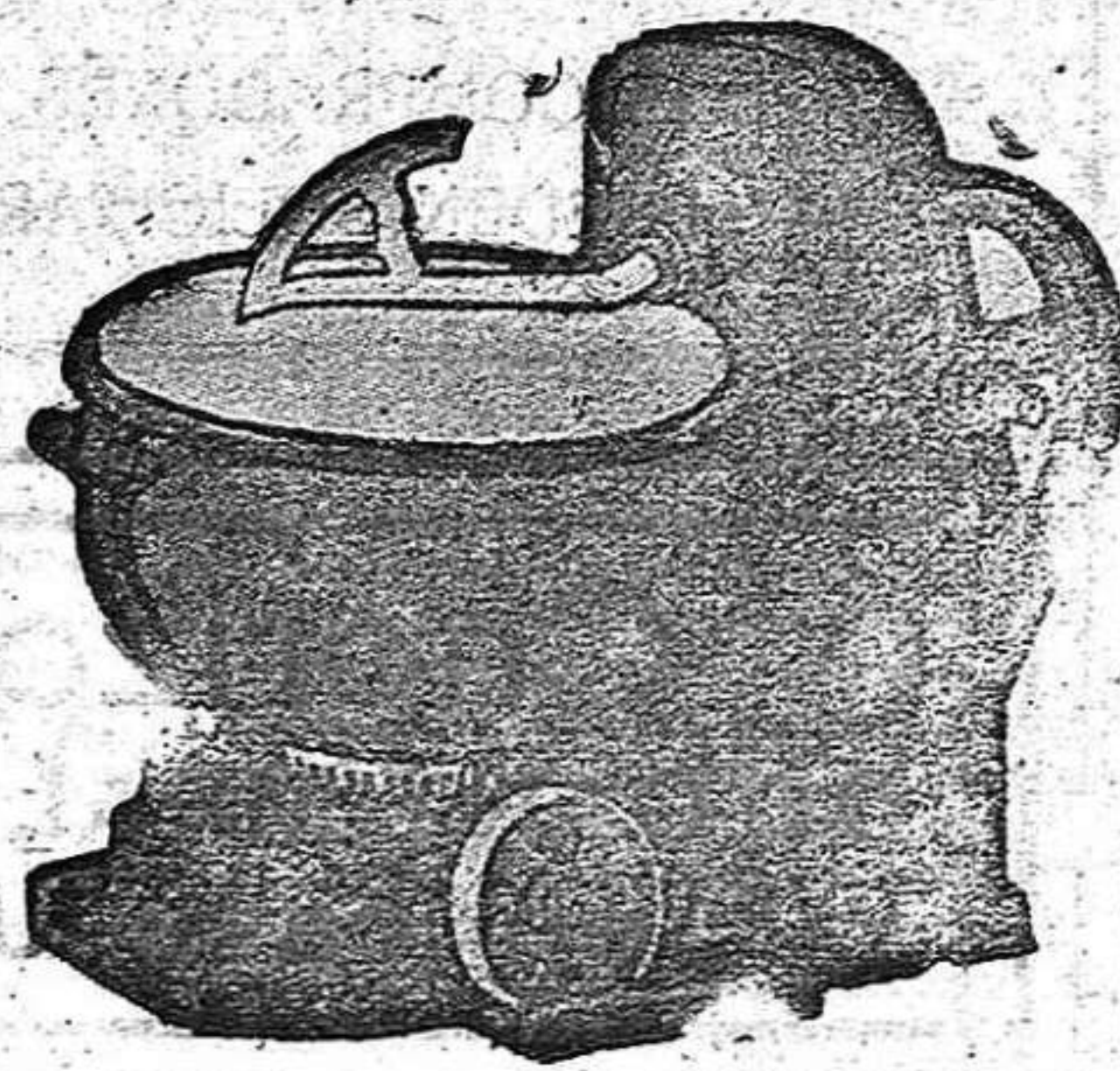
ESTOS FAMOSOS PRODUCTOS SE VENDEN EN TODO EL MUNDO! POR SUS POSITIVOS RESULTADOS

TOS.—Pastillas EXCELSIOR, 2 pesetas caja.—SODA.—EXCELSIOR, purgante ideal, 0'40. Dolor de cabeza, alivio inmediato, cura segura.

TABLOIDE EXCELSIOR, 0'40.

Depositarios: Dr. ANDREU y SEGALÁ, Barcelona. Laboratorio Excelsior, CALAF.

De venta: Centros Específicos y Farmacias.-En Alcañiz, Dr. LAPESA



Esto es una amasadora, completamente nueva, dispuesta para trabajar.

Pueden verla los panaderos, dirigiéndose a la Administración de este periódico, donde se facilitarán detalles.

TALLER DE REPARACIONES

Automóviles de alquiler

setenta y cinco céntimos por kilómetro

SOLDADURA AUTOGENA -- ACCESORIOS --

GIORDANO PERRUCA

Ronda de Victor Pruneda, número 6 -- TERUEL

PEPTONA ORTEGA

Es el mejor tónico y nutritivo para convalecientes, personas débiles. Recomendado contra la inapetencia y malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo. Pídale en farmacias y en la del autor, León 13, Madrid

ANUNCIE Vd. en "LA PROVINCIA,"

LA PROVINCIA

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Teruel... 2'00 pesetas al mes

Fuera... 2'50 " "

PAGO ANTICIPADO